



Información sintetizada
sobre la metodología del Informe Psicológico en la Empresa

Autores: ALICIA CATALÁ Y VICENTE CATALÁ
Revisión Técnica: Grupo de Investigación del CEP
ANA-BELL FERRER, LOLA COLLADO, MIRIAM FERRERO, MARIA JOSÉ PÉREZ, PILAR GALLUR Y SANDRA LUJÁN
(Psicólogas Sanitarias, de Colegio y Peritación Judicial)

APÉNDICE[©]

Damos por supuesto que el directivo y técnico especialista están bastante preparados para desempeñar su trabajo: Título académico, máster, diplomas, experiencia... Pero la preparación no garantiza que estén suficientemente capacitados. Otra cuestión de fondo es si la empresa lo está.

Todas las personas nos diferenciamos unas de otras debido al aspecto fisonómico y la personalidad. Nuestro centro estudia de manera precisa la personalidad y sus variantes desde la perspectiva clínica, social y laboral, al utilizar la metodología más compleja y fiable que existe hasta hoy. Ello es debido a que los datos obtenidos por medio de respuestas cerradas muchas veces son aprendidos en Escuelas de Post-Grado, al incluir en sus programas de estudio el modo de abordar los tests psicológicos sobre personalidad, exceptuando el Psicodiagnóstico Rorschach dado su complejo aprendizaje; y, de otra, porque este método ofrece la ventaja de mostrar las posibles causas que originan cuadros clínicos latentes, leves o de consideración. Si los datos obtenidos con otros métodos sobre la personalidad no alcanzan la fiabilidad necesaria, la utilidad se reduce, incluso podría estar falseada.

«Por consiguiente, el Estudio que hacemos es distinto a cualquier otro al fundamentar el Informe en el análisis de las áreas que constituyen el núcleo de la personalidad, y los aspectos más relevantes de la aspiración humana».

El método que empleamos (Rorschach), distinto a cualquier otro por su difícil estudio de las causas que originan desvíos de conducta y mentales, nace en 1922 y se utiliza en todo el mundo en Clínica, Educación, Laboral, conocimiento de Sí mismo y procesos Judiciales. Lo que analizamos, en este informe dirigido a la Empresa, son los siete pilares básicos de todo directivo o técnico especializado, partiendo de un Valor de Referencia en relación al puesto:

1. Nivel de la calidad de la inteligencia.
 - Orientación: Teórica, práctica, científica, comercial, artística, perversa; y bloqueos.
2. Índice de realidad (creatividad, fantasías, ocultamientos).
3. Nivel del control del impulso emocional.
 - Agresividad-violencia.
 - Pasión enfermiza.
 - Excesiva bondad (tolerancia-permisividad desmedida).
4. Madurez psicológica (nivel, regresión).
5. Interferencia a la función debido a:
 - Alteración psicoafectiva (leve, grave).
 - Psicopatología de consideración (fase, gravedad, pronóstico).
6. Aspiraciones (económicas, prestigio, poder).
7. Riesgos. Hipótesis probabilística.

Presentamos gráficos de cada una de estas áreas porque facilitan una mejor comprensión de la diagnosis. Los años de experiencia nos llevaron a reconocer la importancia que tiene la personalidad en el mundo del trabajo directivo y técnico. La apreciación diagnóstica sacada de este análisis se fundamenta en la comparativa de un valor de referencia contrastado y un resultado conseguido.

En este Apéndice están las claves para que usted pueda decidir con mayor acierto entre varios candidatos. La empatía que despierta el candidato en el gerente o directivo responsable de la selección, juega su papel; la preparación y experiencia también. Pero será el encaje preciso de la personalidad al puesto lo que en definitiva capacita al directivo o técnico para su misión: Conseguir Beneficios y estabilidad en la Empresa.

Alicia Catalá

Doctora en Ciencias de la Psicología

Dirige

SISTEMAS LÓGICOS DE DIAGNOSIS, SL
y Centro Evaluador de la Personalidad (CEP)



Índice

LO QUE USTED DEBE SABER SOBRE EL MÉTODO QUE UTILIZAMOS	03
Orígenes	03
Historia	03
Estructura molecular del método	03
FUNDAMENTOS DEL MÉTODO	03
El Rorschach es un proceso asociativo	03
Sobre la prueba	04
UN MÉTODO DE ANÁLISIS COMPLEJO	04
Crítica	04
Legítimo razonamiento	05
APLICACIÓN Y UTILIDAD	05
Edades	05
Servicios	05
FACTORES BÁSICOS	06
CALIDAD DE LA INTELIGENCIA	07
Definición de inteligencia	07
Historia	07
Qué entendemos por calidad de la inteligencia	07
Qué entendemos por cantidad de inteligencia	08
Conclusiones sobre la inteligencia cualitativa	08
CALIDAD DE LA INTELIGENCIA COMERCIAL	08
Reflexiones sobre el método	09
Compromiso comercial	09
La máquina que arrastra el convoy	09
FUNDAMENTO TEÓRICO DE LA INTELIGENCIA COMERCIAL	10
Parte formular del Rorschach	10
Gráfico 1 (Inteligencia cualitativa comercial)	10
Didáctica comprensiva	10
CONTROL DE LA REALIDAD (ICR)	11
Descripción	11
Definir la realidad	11
De la percepción al lenguaje matemático	11
CONTROL EMOCIONAL	12
Qué entendemos por control emocional	12
Planteamiento teórico	12
Fuentes	13
Gráfico 3 (Control Emocional)	13
Naturaleza del individuo	13
Influencias del control emocional	14
Consecuencias	15
Conclusiones	15
MADUREZ PSICOLÓGICA	15
Qué entendemos por madurez cerebral	15
Qué entendemos por madurez psicológica	16
Nuestra misión	17
Gráfico 4 (Madurez psicológica)	16
FUNDAMENTO TEÓRICO Y PSICOPATOLOGÍAS COLATERALES	17
Camino científico	17
Norma universal	18
¿De qué mundo estamos hablando?	18
Madurez psicológica vista desde la razón lógica	18
NÚCLEO DE LA CÉLULA DE LA PERSONALIDAD	18
Hechos históricos	18
Prolegómenos	18
Construcción de una nueva personalidad	19
Pilares básicos	20
LA PERSONALIDAD	21
El complejo mundo de la personalidad	21
Pero, ¿qué es la personalidad?	21
PSICOPATOLOGÍAS DERIVADAS DE LA PERSONALIDAD INMADURA	21
Qué entendemos por psicopatología	21
Una sociedad infantil es una sociedad enferma	22
HIPOCONDRIASIS	22
Cuadros afectivos que afectan al individuo, a su entorno familiar y laboral y a la sociedad	22
SOBRE EL INFORME	23
Competencia de los centros evaluadores de la personalidad	23



**Lo que usted debe saber
del método que utilizamos en
Psicodiagnóstico Clínico de la Personalidad**

ORÍGENES

Alicia Catalá

Historia

1910, año en que Hermann Rorschach se gradúa como médico, tiene 26 años. Se dedicó a la psiquiatría. Nace en Zürich, Suiza (1884). Ya de adolescente se inclina por averiguar lo que interpretan sus compañeros de colegio en unas manchas de tinta elaboradas por él. Le llamaban "Kleck", mancha de tinta en alemán. Perfeccionó el método mientras trabajaba en los manicos-

mios de Münsterlingen, Münsingen y en un sanatorio privado de Moscú (1913). Su esposa era médica y colaboraba con él. En 1914 vuelve a Suiza (30 años). Trabajó en la clínica psiquiatra de Waldau y en el hospital psiquiátrico de Herisau. En 1922 muere de una apendicitis, tenía 38 años. Hasta hoy, nadie ha superado su psicodiagnóstico clínico de la personalidad. ■

Estructura molecular del método

La grandeza de Rorschach fue traducir comentario y gestos (voz, actitud y contenido del discurso ante la lámina) a signos o símbolos que representan los fenómenos reactivos psíquicos al percibir la mancha. Usted ha visto gráficos de estos símbolos en el informe. Los números bajo las columnas son valores universales que responden a la matematización de las respuestas. La barra negra indica el Valor

de Referencia (norma) en contraste con el Resultado bajo la barra gris. La cuantificación comparada señala el nivel de concordancia o discrepancia entre la Norma y lo Hallado. De esta forma aparece el grado alcanzado en el área examinada y si existe o no psicopatologías o cuadros psico-afectivos de consideración que afecten a la personalidad o al trabajo. Más adelante describimos las más frecuentes. ■

FUNDAMENTOS DEL MÉTODO

Alicia Catalá

El Rorschach es un proceso asociativo contrastado

La mancha o parte de ella se asocia a figuras retenidas en la memoria, pensamientos, sentimientos e ideas, y lo almacenado en el inconsciente desde la infancia que emerge ante la lámina. A partir del estudio de las respuestas se puede descubrir la personalidad y sus variables. La sociedad es el mar abierto por donde navega el buque que transporta esa y otras muchas personalidades, hasta el fin de la vida consciente.

Neurofisiología, psicobiología, endocrinología, Gestalt, herencia genética o contaminada, grado de cognición sobre la realidad, terapias de conducta, psicoanálisis y el inconsciente, modelo educativo y tipos de trabajo, todo ello y sus influencias, han probado durante los últimos sesenta años su intervención, directa o indirectamente, en el aumento o disminución de la madurez psi-

cológica. Y ésta, consecuentemente, produce el efecto de modificación, de manera positiva o negativa, del nivel de la calidad de la inteligencia. Si hay alto grado de madurez psicológica siempre hay control emocional.

Elo nos lleva a pronosticar que todo fanatismo ideológico, sea de la lateralidad que sea, por muy inteligentes que crean ser sus dirigentes y subordinados, prueba que su control emocional es bajo o muy bajo. Y que predicando defender el bien común atentan contra él de forma verbal, escrita o con violencia que puede alcanzar la muerte. Estudiosos de las ciencias sanitarias y psicológicas, antropología, educación, filósofos, y ámbito jurídico, vieron que el Rorschach era una fotografía del alma. Otros, su desconocimiento, la apatía en su estudio y el acomodo a lo sencillo y fácil, llevó a desprestigiarlo. ■



Sobre la prueba

Hoy día nadie discute los orígenes de la naturaleza humana, fuere cual fuere el color de su piel o su sexo. La genética, su constitución neurofisiológica, psicobiológica y endocrina; la herencia recibida del padre, de la madre y de la filogénesis (lo animal); el tipo de educación en familia natural o fuera de ella, en el colegio y al salir de clase, y la formación posterior realizada; la capacidad reflexiva: natural y adquirida, ambas influyentes en el crecimiento interno o madurez psicológica del individuo, la experiencia razonada desde el juicio coherente o perverso, y la cultura en la que se ha vivido y se vive; se sabe, pues, que todo ello son fuentes de influjo en la modificación de la personalidad, incluso de sus raíces, fruto de esa naturaleza. Como las huellas de la mano, diferentes en cada persona; como

el rostro, distinto uno del otro, incluso en los univitelinos, también la personalidad muestra sus diferencias. Las huellas no cambian sin cirugía; como el rostro que en el fondo se mantiene a pesar del tiempo. La personalidad, sin embargo, va mudando con la educación, la experiencia, circunstancias. Y se modifica con procesos psicoterápicos. Y esa personalidad es la que hay que descubrir con sus características que prueban un grado concreto de control emocional, de la inteligencia cualitativa, realidad, de la madurez psicológica o sus desviaciones, a veces peligrosas que hay que corregir con acierto a tiempo. Precisamos, en consecuencia, un psicodiagnóstico desde la infancia. Insistimos, aunque no haya certeza absoluta, es suficiente el grado de certeza relativa, conseguido y su seguimiento. ■

RORSCHACH: UN MÉTODO DE ANÁLISIS COMPLEJO

Vicente Catalá

Crítica

Tras la muerte de Hermann Rorschach en 1922, su método quedó anclado durante años en un aparente estado de latencia. Médicos psiquiatras de Europa y Estados Unidos, emprendieron investigaciones de comprobación. El pensar de psicólogos americanos en las primeras décadas del siglo XX, seducidos por las ideas de Watson y Skinner sobre las teorías conductistas, basadas en el aprendizaje, el premio-castigo y los tests para indicar el nivel de inteligencia, mostraron su escepticismo en que el Rorschach tuviera éxito. Fomentaron su condena y consiguieron su alejamiento de la psicología que comenzaba a verse como ciencia experimental. Según ellos, el Rorschach y el psicoanálisis no eran ciencia. Hicieron ver a varias generaciones de psicólogos en España, aunque no a todos, que la psicología era ciencia centrada en el estudio de la conducta animal trasvasada a los comportamientos del *hombre*. Todo es aprendizaje; la introspección, una entelequia. Una conducta ejemplar unificada sólo podía venir de reglas exigidas por todo modelo social para que esa armonía se diera. De esa forma la familia, el trabajo y la sociedad debían aplicar el *premio-castigo* para ese orden cívico. Las ratas de laboratorio que aprendían a abrir la trampilla del compartimento donde se encontraba la comida, recibían el *premio*: satisfacer las demandas biológicas para sobrevivir. Las que no encontraban el truco, el *castigo* era la muerte. ¡Vencer o morir! Estímulo-Respuesta (E-R). Años más tarde, estudiosos de la teoría inicial sobre la conducta humana, reconocieron que el Organismo era

decisivo: E-O-R. Pero siguieron negando la conciencia como fruto del pensar. El *hombre* se había convertido en un robot que sólo los más preparados y listos debían dirigir a los percebes hacia la meta de la felicidad.

Hoy estamos obligados a reconocer que la herencia animal queda superada por la razón. Sin embargo, saña y perversidad siguen existiendo en la historia humana. Una visión objetiva de los hechos, vista desde el psiquismo reflexivo, ve dominación, sangre, sufrimiento, locura... La inteligencia homínida del siglo XX es un ejemplo necesario a la conciencia humana. Gran parte de la humanidad vivió el infierno. Algunos países siguen metidos en ese infierno de crueldad y horror. Gente de bien comienza a preguntarse dónde está la causa.

Es necesario mantener el premio-castigo. La cognición prueba que el aprendizaje y el refuerzo (repetición) sirven a la clínica y al orden social. Pero no deberíamos olvidar que la introspección es el hilo conductor al crecimiento interno. Los especialistas de la conducta que han de resolver cuadros clínicos, se convierten en tutores de orientación; los psicoanalistas en inductores a la reflexión. Los tests con preguntas y respuestas ofrecen un diagnóstico precario. Los proyectivos de la personalidad, y el Rorschach lo es, cuestan mucho de aprender. ■



Legítimo razonamiento

A partir de 1940 comenzó el auge del Rorschach debido a las verificaciones divulgadas por psicólogos y psiquiatras principalmente. Citamos algunos: Oberholzer, Bohm, Binder, Piotrowski, Beck, Bero, Rapaport, Bleuler, Kelly, Klopfer, Hertz, Zulliger, Bühler, Kutash, Kuhn, Leffever, Loosli-Usteri, Morgenthaler, O. Fenichel, Exner... y más de quinientos especialistas que editaron libros entre 1925 y 1970 sobre el Rorschach, tanto en el continente americano como europeo, cuna de grandes filósofos de la historia contemporánea... En España, las doctoras Romano, Jesusa Pertejo, Rocio Fdez-Ballesteros y los doctores Jiménez Gómez, Portuondo... son ejemplo.

Estos nombres, y una lista que lamentamos no poder alargar en este momento, detrás personas de ciencia, fueron conocidos por los primeros psicólogos españoles, profesión adscrita a la filosofía que en 1983, por ley se crean los estudios profesionales de una psicología incompleta. Los políticos parlamentarios vivían en el limbo del saber.

Y en este momento debemos resaltar la memoria del profesor médico y psicólogo José Germaín Cebrían, justamente homenajeado por el Consejo General del COPE en 1998. A nuestro entender, y no creemos estar equivocados, el doctor Germaín, español malagueño, es comparable a William James (1842-1910), médico, profesor de psicología en HARVARD, Estados Unidos de América, de prestigio mundial centrado en el pragmatismo. Skinner y Watson también lo fueron, pero en otra dirección.

«Las necesidades del psicólogo clínico... son nuevamente atendidas con un texto de particular importancia, teórica y práctica. El libro de E. Bohm sobre la técnica del Rorschach...». [...] «De los muchos textos que... circulan con estos fines hemos escogido éste...». [...] «Los métodos proyectivos tienden a penetrar dentro de la personalidad que nos perfilan las reacciones perceptivas, no sólo para conocer sus móviles y razones, sino, sobre todo, para comprender la dinámica que rige el pensamiento y qué controla la afectividad». [...] Y refiriéndose al editor del Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach, de E. Bohm, Morata: «...deseo expresarle mi agradecimiento por la solícita atención con la cual ha recogido las indicaciones de títulos que las necesidades del ambiente psicológico español nos ha llevado a aconsejarle...». Y finaliza: «se valora la precisión de la traducción... del doctor Agustín Serrate...». Fue profesor de psiquiatría y presidente de la Sociedad Española de Rorschach. La cursiva es del profesor Germaín Cebrían: Prólogo, libro de Bohm, 1971- 4ª Ed.

“¿Por qué hablas así del Rorschach a tus alumnos?”, fue la pregunta a una catedrática de psicología clínica; no vamos a citar el nombre. “Eso no sirve de nada”. ¿Para qué más? (2006). La idea que recogimos de algunos profesionales alumnos suyos, no fue distinta. ■

APLICACIÓN Y UTILIDAD

Alicia Catalá

Edades

Normalmente se aplica a partir de los 7 años. Algunos expertos lo aplican antes, y alcanza hasta la vejez.

Panel de edades de utilización del Rorschach

1. Niños (de 2 a 9 años).
2. Adolescencia (de los 10 a los 17 años).
3. Área del trabajo (de los 25 a los 50 años).
4. Clínica (de los 18 a los 50 años, mujeres).
5. Clínica (de los 30 a los 45 años, hombres)
6. Colegios (de 7 a 17 años).
7. Individuales (de 40 a 55 años).
8. Peritaciones judiciales (de 25 a 45 años).
9. Centros de menores (pocos).
10. Centros penitenciarios (pocos).
11. Centros de vejez (ninguno).
12. Centros de salud mental (ninguno). ■

Servicios

En la **empresa** se utiliza en selección de personal directivo y técnicos especializados. Los comerciales se consideran técnicos especializados. Asimismo, también se emplea para ascender a alguien. En **clínica** es imprescindible conocer las psicopatologías y cuadros psicoafectivos, origen, fase, gravedad y pronóstico, y como apoyo en la elección del modelo psicoterápico más conveniente. En el **área médica**: psiquiatras, neurólogos y otros médicos, como estudio de la personalidad y análisis del cuadro clínico que presenta. En **colegios** para averiguar las causas de conductas anormales y retraso escolar. Y en temas de **peritación judicial**, a parejas en conflicto o para conocer la personalidad de los padres respecto a la responsabilidad ante la tutoría de los hijos. **Individualmente**: personas interesadas en conocerse mejor o cuanto menos averiguar si realmente son como piensan y creen ser. ■



FACTORES BÁSICOS QUE FUNDAMENTAN EL ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD EN EL RORSCHACH

- 1. CALIDAD DE LA INTELIGENCIA Y ORIENTACIÓN Y ÁREA**
- 2. PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD (ICR)**
- 3. CONTROL DEL IMPULSO EMOCIONAL**
- 4. MADUREZ PSICOLÓGICA Y ÁREAS ADYACENTES**
 - **NÚCLEO DE LA PERSONALIDAD**
- 5. NOSOLOGÍA**
 - **CUADROS PSICOAFECTIVOS (Trastorno latente, leve, grave).**
 - **PSICOPATOLOGÍA DE CONSIDERACIÓN (Fase, gravedad, pronóstico)**
- 6. ASPIRACIONES (Económicas, prestigio, poder)**
- 7. RIESGOS (Hipótesis probabilística).**



1

CALIDAD DE LA INTELIGENCIA

Vicente Catalá

Definición de inteligencia

Todavía se discute cómo definir la inteligencia. En términos generales se la describe como una facultad propia de los seres vivos. En los humanos se amplía al juicio y la forma de razonar para comprender el conocimiento y el aprendizaje, analizar la experiencia y transmitirlo todo bajo la sensación de una incertidumbre pasajera, otras veces con certeza absoluta: La esperanza es la salvación. El vocablo inteligencia deriva del latín (*intellectus, intellegere*).

Pero la inteligencia, en su gran variedad de modos de manifestarse y grados, nos sumerge en la imposibilidad de definirla como definimos el dolor, la geometría o la física. El dolor es una sensación desagradable. La geometría, la división del espacio plano o volumétrico. La física, ciencia que estudia la materia, la energía y las le-

yes que modifican su estado. Ninguna definición ni ninguna explicación de hechos y creencias, sería posible sin la capacidad de entender y poder transmitir esos conocimientos a los demás desde el interés o la sinceridad.

Sin un nivel alto de inteligencia cualitativa: talento, genio, creación, planificación, y medios humanos y tecnológicos para aplicarla y desarrollarla, el progreso, la evolución y la idea de construir un mundo mejor, no tendrían sentido de ser. Más aún, la inteligencia humana estaría en el límite de la del animal más inteligente, que ni siquiera inventó el bolígrafo o la rueda. Curiosamente, a pesar de esa gran inteligencia que a lo largo de milenios se da en algunas personas, no tenemos una idea clara de hacia dónde camina la evolución y el progreso. ■

Historia

A comienzos del pasado siglo XX con los avances de la psicología empezaron los tests, cuyo objeto era comparar grados de la inteligencia entre personas. Se hizo en los colegios, en el ejército, en fábricas y en la clínica. Era moda popular saber el nivel logrado en un test; orgullo del pueril adulto. Pero ninguna prueba realizada desde entonces hasta hoy, ha podido probar que los muy inteligentes por esos medios son más sanos y sabios y los muy torpes mueren de inanición. Torpes, sanos y sabios espabilan ante la necesidad de sobrevivir.

La vida cotidiana, plagada de problemas, alegrías, sufrimientos y desvarios por todas partes, en toda la historia de la humanidad, representa un mundo lleno de situaciones complejas que hoy, más que nunca, precisan resolverse, algunas con urgencia: la educación, el salario digno, el reparto justo de la riqueza, la justicia justa y la seguridad.

La historia nos descubre atrocidades y despropósitos. Los científicos de la física, con sus jeroglíficas ecuaciones y su deslumbrante seguridad, nos cuentan que hubo un principio, pero no aclaran qué fue antes para que ese comienzo se diera. Ni la historia ni la ciencia han probado cómo será nuestro porvenir. La inteligencia y el sentido común tienen la palabra por intuición (como la gnosis). Pero, ¿por qué los poderes públicos siguen induciéndonos a saber bien las cuatro reglas para que seamos ricos? ¿Ese es el camino?

Un alto directivo de una gran empresa estatal española, casi seis mil € mes, se hinchó de gloria y orgullo cuando sacó el máximo puntaje en un test de inteligencia. La pregunta fue sencilla: “¿Puedes explicarme por qué vas tanto al psiquiatra?” ■

Qué entendemos por calidad de la inteligencia

Durante 20 años, la investigación hecha sobre la calidad de la inteligencia de directivos de empresa y técnicos (hombres y mujeres), al compararla con los de la clínica, vimos que la persona inteligente se daba en ambos grupos. Sin embargo, la sintomatología diferencial señalaba que en el grupo clínico predominaba el bloqueo de la inteligencia por causas hipocondríacas: depresión, ansiedad, inseguridad, mientras que en el

grupo empresa lo que resaltaba era el narcisismo. Ambos grupos se habían preparado académicamente para desempeñar con mayor o menor suerte una función laboral concreta. Los primeros controlaban la angustia que causan ciertos problemas de origen familiar o social. Trabajaban e ingresaban más que suficiente para que los problemas psicológicos quedaran diluidos por el dinero, fármaco que impedía la entrada de trastornos



emocionales. Los segundos, llamados casos clínicos, se sentían acosados por conflictos psíquicos, marca de un destino perverso. Estaban en desempleo. No hacía falta ningún tests para probar la evidencia turbadora a simple vista: El trabajo no hace la enfermedad, el paro desentierra la emotividad que se lleva dentro.

El lema del empresario era: “¿Bien, bien, pero tiene suerte?” No querían inteligencias brillantes, sino personas capaces de levantarse y no hundirse, que cumplieran a rajatabla la consigna del beneficio. “No queremos deprimidos, siempre tienen mala leche y no dan pie con bola”. Ampliaremos este singular estudio en nuevos apartados de interés político-social. Veamos ahora qué entendemos por calidad de la inteligencia.

El inteligente es capaz de reconocer sus errores y buscar vías de solución, tomando decisiones con aplomo

para prevenir riesgos. Pero la calidad de la inteligencia obliga a no olvidar el daño recibido si es causado por otros. Cavila. Mide las consecuencias de cualquier acción que atente contra su dignidad como persona. No inventa fantasías para justificarse. Actúa y no tiene miedo. Y piensa que jamás nadie le hundirá.

El fin de todo ser vivo es lograr el mayor acercamiento posible a la meta deseada, mejor conseguirla. Pero el inteligente con talento sabe que esa meta nunca es una quimera o un fin inalcanzable, y que las consecuencias podrían acabar por hundirle. El ser inteligente con talento se apoya en la capacitación que da la experiencia y los estudios, en el control emocional aceptable que ofrece una personalidad equilibrada, en el principio de incertidumbre por saber que nadie conoce la verdad hasta ver el resultado. ¡Espera! ■

Qué entendemos por cantidad de inteligencia

De un número concreto de *ítems* (cada apartado de preguntas que componen el cuestionario de un test) se saca la cantidad de aciertos y errores. El resultado es el grado de inteligencia. Pero, ¿eso es inteligencia?

No podemos negar la importancia que adquieren algunos tests en los colegios. Estamos convencidos de que ciertas pruebas son útiles para descubrir anomalías en escolares y sirven para orientar a profesores, padres, incluso a psicólogos, cuando han de tomar la decisión de corregir desvíos. Pero estos tests no alcanzan a desvelar las causas de retraso escolar o conductas descontroladas.

Una cantidad alta de inteligencia sacada de un test, cuyas respuestas pueden haber sido aprendidas por un adulto pillo, no equivale a que sus decisiones tengan garantía de acierto o que sepa cómo afrontar

las consecuencias de instintos desbocados, decisiones erróneas o razonamientos delirantes. En tales casos, la utilidad del test es nula. No se da en los colegios, pero niños y adolescentes navegan por *internet*, comentan entre ellos, hurgan, sacan apuntes.

En el estudio de la personalidad interesa saber el nivel de inteligencia cualitativa, no la cantidad, aunque reconozcamos que produce alegría en el adulto iluso. Para él debe ser bonito saber que es muy inteligente. Pero la inteligencia se debe probar con hechos que a la postre resulten útiles.

Debemos descubrir los síntomas que evidencian psicopatologías y cuadros psicoafectivos que impiden esa utilidad, personal y social. Y en la personalidad del directivo es importante saber hasta dónde llega su talento, su control del impulso y su madurez. ■

Conclusiones sobre la inteligencia cualitativa

La circunstancia de que los resultados de cualquier test referido a la inteligencia, nunca alcanza la *certeza absoluta*, lleva a compulsar estos resultados con la conducta observable. Consecuentemente, la única prueba que podría fijar con limitado acierto el grado de coincidencia o discrepancia, sería la concordancia entre lo que dice el test y lo que dice del test la persona que ha pasado la prueba. Si la concordancia es alta por el éxito de ésta, el test es fiable. Pero, ¿el éxito o el fracaso son la prueba?

Ejemplo: Un test dice de un directivo que es práctico y creativo con alto cociente de inteligencia. La planificación de todo objetivo debe ser estudiada por su rentabilidad; es decir, lograr el mayor beneficio posible.

Ello obliga a prevenir riesgos y tener a mano medios de corrección para evitar pérdidas. Si el objetivo se consigue, la prueba psicológica resulta fiable y útil; un éxito. Si falla y se corrige a tiempo el desvío, el test mantiene su credibilidad. Pero si el proyecto acaba en fiasco evidencia la nula fiabilidad del test y su inutilidad. La cantidad de inteligencia no es tan siquiera de *certeza mínima*. ¿Cuál ha sido la utilidad del test? Nula. ¿Puede suceder este error con el Rorschach? La *personalidad* es un conjunto unificado de factores psíquicos, orgánicos y emocionales que se analizan sólo en un protagonista de la relación: el empleado. Pero dos son los actores: directivo y empresa, y ambos deben conocer sus limitaciones. ■



CALIDAD DE LA INTELIGENCIA

Área: COMERCIAL

Vicente Catalá

Reflexiones sobre el método

Estudios realizados a lo largo de cuarenta años aplicando distintas técnicas para descubrir el nivel de encaje de la personalidad de un directivo a un puesto de alta responsabilidad, fue siempre consecuencia del interés lógico del empresario por conocer *a priori* la personalidad y grado y orientación de la inteligencia cualitativa; control del impulso emocional y madurez psicológica de una persona que «no» conoces en absoluto, y se necesita saber de ella si está suficientemente capacitada para desempeñar con suma eficacia el cargo de directivo. La técnica y método que nos proporcionó mayor fiabilidad fue el Rorschach. El directivo ha de saber dirigir, sin que la sociabilidad como muestra humanitaria y cívica

ca y la palmada al hombro, sean un requisito. La inteligencia alta, el control emocional, la madurez psicológica y una visión real del mundo, debieran ser inherentes a toda dirección. La sociabilidad es un rol implícito en la madurez. Pero la madurez solo, no determina el talento.

No basta haber pasado por la Universidad y tener estudios en Escuelas de postgrado con prestigio económico para florear la sabiduría máster. Ni tener una experiencia dilatada en una empresa. Algunos han pinchado por su personalidad, otros porque la empresa no resultó lo que esperaban de ella y otros porque su temperamento y carácter eran contrarios a las ideas que el dueño tenía sobre el modo de dirigir y hacer las cosas. ■

Compromiso comercial

La estructura jerárquica en cualquier empresa del mundo establece que en la cabeza de la pirámide del trabajo de vender se encuentra un director comercial, que ha de trazar las estrategias de venta de acuerdo a los objetivos de la empresa en los que interviene como colaborador necesario. Y, consecuentemente, prever riesgos y determinar *a priori* las correcciones que cualquier desvío ocasional precisa. Además, debe conocer al personal bajo sus órdenes. Directamente de los jefes inmediatos, y de forma indirecta, del resto. No sólo en su aspecto de experiencia, sino también su preparación, capacidades y personalidad. Ese conjunto de cua-

lidades determinan el potencial de eficacia del departamento, y el nivel de valía como trabajador directivo.

El conocimiento del producto es un añadido obligado, igual que conocer el producto de la competencia y la cuota de mercado hipotética que se le asigna.

Pero para que este necesario conocimiento se dé camino al logro de la rentabilidad y consecuentemente de la eficacia para coronar objetivos, es necesario saber si el producto a vender es creíble, si su fabricación no tiene lagunas de envío, y si está destinado a un consumo masivo que hay que reponer constantemente o a una élite que únicamente busca calidad. ■

La máquina que arrastra el convoy

El hecho de que el equipo de ventas, desde el director comercial y dirección de márketing hasta jefes de venta y comerciales de área o libres, es la máquina que arrastra el convoy empresarial, es una evidencia irrefutable. Sin ventas, ninguna empresa mercantil, política, religiosa o bélica, tendría sentido; sean de productos tangibles o ideas. Esa misma evidencia, no propone, sino que exige un continuo reciclaje del grupo: directivos, técnicos y demás personal.

El comercial, en consecuencia, ha de creer en el producto y en la empresa. La cuestión de fondo que se plantea es si la fuerza de ventas está preparada al igual

que debe estarlo la misma empresa para que los objetivos racionales se cumplan.

La otra evidencia en el mundo comercial es la pretensión de todo empresario y alto directivo de aumentar las ventas sin tomar en cuenta la calidad de sus vendedores. Y en vez de probar un alto nivel de inteligencia cualitativa, buscan la presión que en ocasiones se transforma en coacción, cuya respuesta laboral siempre tiende a la ineficacia y la huida. Un comercial debe ganar dinero, pero debe ganárselo siempre que la empresa responda a la demanda con la misma eficacia o superior que la del comercial. ■

FUNDAMENTO TEÓRICO DE LA INTELIGENCIA COMERCIAL

(Parte formular del Rorschach)

Vicente Catalá y Alicia Catalá

La siguiente información va destinada a directores de personal. Deben poseer conocimientos suficientes para leer y entender el Psicograma de un diagnóstico Rorschach, de él provienen los gráficos y la apreciación diagnóstica

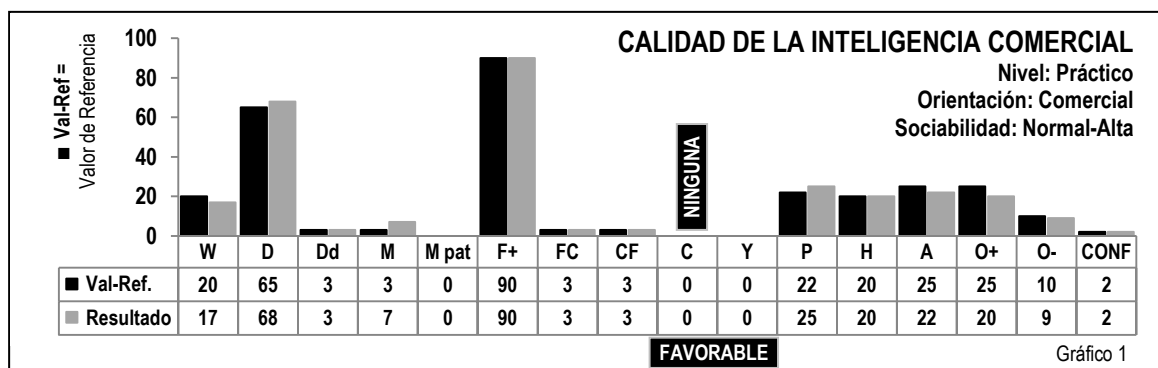
A mayor aumento de (%W) mayor tendencia a teorizar. No es conveniente en el mundo comercial que la teoría supere a la práctica (%D). Las D deben tener un % alrededor de cuatro veces superior al % W. En este caso: 17%W \equiv 68%D muestra que es más práctico que teórico.

Un mayor aumento de % O+ del Val-Ref indicaría que la creatividad sería mayor; no se da en este caso. Este déficit puede compensarse si el director de marketing posee alto nivel de creatividad. Un 9% O-, es aceptable en ventas, pues a veces la fantasía en los comerciales ayuda a cerrar pedidos, así como una 1R/ Conf, también contribuye a la venta, siempre que las M sean positivas. Ejemplo: El comercial sabe que está contando una trola al cliente al tratar de justificar un nuevo plazo de entrega. "Hay mucha demanda". Delante del cliente, con teatral enfado, desde el teléfono presiona al director de producción. Con esta actitud intenta convencer al cliente que el pedido se servirá sólo un par de días después del plazo acordado. Calla los retrasos en producción por avería. No es mentira de delito, sino tratar de salvar el pedido.

Un 80-90 % de F+ indica buena percepción de la realidad,

que es un comercial despierto. Si ICR fuera inferior a 60% señalaría alejamiento de la realidad causado por un cuadro psicoafectivo con posible psicopatológica, o por inhibición de la inteligencia. En tal caso el % de las F+ bajaría necesariamente. La $\sum CF + FC$ debe ser superior a M con carencia de M- (o cero Mpat). Lo cual apunta hacia un carácter extratensivo (>habilidad para el contacto social). Sin embargo, una disminución considerable de %H significaría ser un comercial robotizado, no conviene. H debe mantenerse en la banda de normalidad. Incluso un aumento de %H indica buena capacidad de relación aunque baje la $\sum C$.

Un aumento en A más R/lo merma la *madurez psicológica*. Pocas P y H (inferior a lo normal) reduce la *sociabilidad*, rol necesario en las relaciones comerciales. El *Control del impulso emocional* (ver en gráfico) debe ser ALTO. Las M (capacidades reflexivas) controlan el *impulso emocional*. Pocas M=0 ó 1 + >C, pronostica peligro de descontrol en el carácter. ¡Estallar de forma fortuita o rutinaria! Este comportamiento no debe darse nunca en las relaciones comerciales. ■



DIDÁCTICA COMPRENSIVA Y OPINIÓN PERSONAL

Aun cuando esta exposición de símbolos y fórmulas Rorschach resulte innecesaria a primera vista, y ciertamente lo es para los que no están vinculados al método, hay que decir que algunos psicólogos de empresa, al igual que los del área clínica y neurólogos, psiquiatras, psicopedagogos, criminólogos y juristas, se han interesado por conocer el fundamento científico de un psicodiagnóstico clínico de la personalidad. En nuestros cursos y libros hacemos constar la complejidad del Rorschach para quienes no entendiéndolo hacen la misma pregunta: "¿Cómo de unas manchas se puede sacar un diagnóstico?". Es un simple proceso de asociación entre la mancha y lo que para cada cual significan. El ser humano filma constantemente, con mayor o menor acierto, la vida que vive y la almacena en el inconsciente (memoria aparcada) o consciente (memoria activa). Es un método que para el experto no resulta difícil entender. Pero para ser experto hacen falta años y experiencia controlada. Sin duda es mucho más fácil contestar preguntas con un «sí» o un «no», cuesta menos tiempo por el mismo precio. A veces el cuerpo enferma a consecuencia del psiquismo. El Rorschach buscamos las causas. Las pastillas pueden ayudar, pero la palabra justa nacida del conocimiento de las causas es el bisturí. Los directores de personal, provengan de la Psicología, Recursos Humanos o del Derecho, al igual que deben conocer las leyes que regulan el estado laboral y los derechos y deberes del trabajador y la empresa, deben conocer igualmente los métodos de mayor fiabilidad y utilidad empleados para la selección de directivos y técnicos especializados y ascensos y cambios de puesto. Otra de las funciones importantes se extiende al conocimiento de programas más afines al sector y cargo. La finalidad es reciclar y ampliar la formación recibida. Con ello se consigue una mayor capacitación técnica y humana. En este conocimiento incluimos para el director de personal, saber los fundamentos del psicodiagnóstico y su predictibilidad. No se trata de que realice un trabajo que restaría tiempo al que tienen, sino de conocer el grado de pericia de los expertos que realizan trabajos externos: Formación y métodos de selección. ■



2

CONTROL DE LA REALIDAD

Alicia Catalá

DESCRIPCIÓN

Definir la realidad

Si entendemos la realidad como todo objeto físico aceptado por la razón particular cuando concuerda con la razón colectiva, pues ese objeto no puede ser más que lo que es en cualquier idioma y lugar: una casa, una palmera, el mar, una persona, un río, un gato, la coincidencia absoluta impide la posibilidad de refutar esa realidad. Un simple dibujo de los seis elementos mencionados entregado a mil millones de personas adultas, dirán lo mismo porque hay exacta concordancia al entender de todos. Pero etiquetar como realidad muchos de los fenómenos que acontecen en la vida psíquica humana, hace imposible el acuerdo. Cada ser tiene su realidad. La revelación de Dios, el espíritu que ve una persona en forma humana o un simple dolor de muelas, sólo es realidad para quien vive el fenómeno.

La gente está de acuerdo en que una persona es diferente a una casa y que ambos son realidad si se palpan o se observan. Sin embargo, no hacemos más que describir objetos reales, no definimos la realidad. La intuición nos lleva a asegurar que otras personas y otras casas que no vemos, existen fuera del alcance de nuestra vista. Decir que la realidad es lo que percibimos a través de nuestros sentidos, tampoco aclara el significado realidad. En los sueños hay objetos que jamás se palpan, no son

realidad, pero sí lo son dentro del sueño.

Nos complicamos la vida discutiendo sobre qué es realidad y qué no lo es. Al final, poco importa definirla. ¿Es realidad la visión que tiene una persona al decir que ha visto un santo que le habla y oye sus directrices evangélicas? La gente que la escucha no ve al espíritu santificado por ninguna parte. Psiquiatras, neurólogos, psicólogos, etc., dicen que es una alucinación o invención de la mente. Los creyentes, por el contrario, aseguran que el visionario dice la verdad.

En un diagnóstico de la personalidad con figuras comunes, hay coincidencia. Todos tienen el mismo grado de realidad, el máximo. Si hay preguntas fijas, la respuesta pueden ser de conveniencia, aprendida o fortuita.

En el Rorschach, para conocer el *Índice del Control de la Realidad* tenemos que recurrir a figuras abstractas que permitan saber si la persona que pasa la prueba se acerca o se aleja de la realidad que ve una gran mayoría de gente que ha pasado esa prueba. No existe ninguna figura física definida, ni perceptos literarios ni ecuaciones algebraicas, sólo es un proceso de asociación fruto de la intuición y la memoria emocional. El camino Rorschach es distinto al de la psicología ecuacional de la probabilidad. ■

De la percepción al lenguaje matemático

Las formas abstractas están referidas a manchas especiales, únicas; hechas con borrones de tinta sobre papel blanco, que sirvieron y sirven para diagnosticar en clínica psicológica y psiquiátrica. El test se construyó doblando el papel sobre gotas de tinta. Durante los años de pruebas en manicomios suizos y en algunos hospitales de Moscú, se establecieron comparaciones con gente considerada normal. Los resultados de las respuestas entre ambos grupos: sin patología y con trastorno mental, sirvieron de guía para diagnosticar la personalidad y predecir estados de latencia y comportamientos posteriores. Las investigaciones realizadas no fueron hechas al azar, sino siguiendo el camino del rigor científico. Analizando cada una de las miles de respuesta, su causa y el historial personal.

El intento de considerar que el Rorschach posee

un fundamento científico exige una tesis que iremos entregando en esta Web. Comenzaremos por revisar los tramos del proceso que comienza a partir de lo que la mente ve en la lámina y la traducción a símbolos matematizables de lo que verbaliza la persona que pasa la prueba. Los comentarios que hace el sujeto al ver las manchas se unen a gestos, expresiones y tonos de voz. Son *Fenómenos Especiales* que se suman a los símbolos para concluir el psicodiagnóstico final que aspira alcanzar un grado de *certeza relativa* cercano al 95%. Las fórmulas sacadas de los símbolos adquieren un valor matemático que se comparara con el Valor de Referencia, al igual que sucede en un análisis de sangre, la tensión arterial, o la temperatura corporal...

Es necesario que un traductor especializado en el manejo de la entrevista o anamnesis del historial clínico



y posterior valoración de la prueba, sepa leer un psicograma. La preparación y capacitación de este analista se mide en años de estudio y práctica contrastada por especialistas con algunos años de experiencia.

El estudio requiere, por consiguiente, poseer amplios conocimientos de psicología, psicopatología, nosología, antropología, y especialmente psicoanálisis; siendo preferible haber pasado por él. No es entendible que un psicólogo graduado no posea conocimientos empíricos del proceso psicoterápico, si precisamente es este papel profesional lo que hace al psicólogo.

El *grado del Control de la Realidad* según el Rorschach, se obtiene tras comprobar si lo que ve el probando en zonas concretas de las manchas, es lo mismo que ve la gran mayoría de gente que ha pasado la misma prueba. Con ello un experto descubre —desde la evidencia perceptiva comparada, proveniente de una asociación del mismo percepto—, la realidad percibida en el momento de presentar la lámina impresa con *formas abstractas*. La memoria consciente y la memoria oculta en el inconsciente, al pedirle que diga lo que ve, desvela si hay o no concordancia.

Los receptores de un Informe Rorschach: sean particulares, directivos de empresa, clínica, colegios, de procesos judiciales, deben saber que el *Índice del Control de la Realidad* no es parámetro que por sí mismo establezca

una conclusión diagnóstica, sino componente de apoyo al conjunto de fórmulas Rorschach y FE (*Fenómenos Especiales*) que consolidan en todo el mundo su fiabilidad y utilidad. Asimismo, apoya el diagnóstico y predictividad de los siete factores básicos de la personalidad al confirmar el grado de acercamiento o alejamiento de la realidad o de la fantasía que no debe confundirse con la imaginación creadora.

Al disponer de datos sobre diferencias perceptuales entre probandos, se establecen grados de rango clínico tras aplicar un lenguaje matemático sencillo. Al resultado de este proceso llamamos ICR o *Índice del Control de la Realidad*.

En España, el Rorschach no es asignatura obligada para obtener el grado en psicología, tampoco el Psicoanálisis. Sin embargo, la comunidad mundial de estudios psicológicos, en la que se encuentran algunas facultades de España: Salamanca, Barcelona, Madrid... considera de gran importancia el Rorschach como método clínico de diagnosis, y el Psicoanálisis como método psicoterápico. En otros países son especialidad, cuya formación precisa de muchos años de estudio y prácticas bajo control tutorial. Los conocimientos en los que se apoya el Rorschach, además de los mencionados, es el psicoanálisis; disciplina que los psicólogos de hoy comienzan a tomar en cuenta. ■

3

CONTROL EMOCIONAL

Vicente Catalá

Qué entendemos por control y descontrol emocional

Planteamiento teórico

La emoción es un impulso instintivo desencadenado por estímulos externos que atraen o repelen, o internos: fantasías-proyectos-paranoias-odio-venganza... Como necesidad social, se propone que el control del impulso emocional sea aprendido en la infancia y la adolescencia mediante técnicas psicológicas educativas, dirigidas a convertir el niño en persona y convivir en sociedad. En el adulto, la razón lógica debiera ser guardián del sentido común o madurez psicológica que controla el impulso. Pero, sin maestros: padres, profesores, políticos, medios de comunicación, religiosos, que enseñen a aprender a pensar a partir de su ejemplo, y no del engaño, el niño transformado en adulto, será su propia guía. El paradigma está servido. El hombre y la mujer se hacen solos. El resultado es una incógnita, como las circunstancias.

Los dos únicos modelos de poder en el mundo: dictador y democrático, se han decantado por mirar hacia otra parte y dejar que sea la voluntad del *hombre* (varón o hembra) la que se tope con la realidad y aprenda. Nunca ha sido ese un camino acertado, pero pasear por él se ha repetido durante generaciones, siglo tras siglo, porque ha interesado a las profesiones que viven de ello. Como el médico, no existiría si el cuerpo y la mente no enfermaran. La justificación siempre ha sido la misma: "Sólo hay una vía para dominar la naturaleza humana: premio o castigo y tiempo".

Pensadores de prestigio mundial: filósofos, físicos, sociólogos, antropólogos..., incluso políticos y teólogos, proponen la solución: Está en el modelo educativo: familia, profesorado, leyes. Ello se ve confirmado en algunos países donde la noche es larga y el sentido común perdura. Pero esa opinión racional se ve frena-



da por la diversidad humana procedente de mundos anclados en el pasado, tanto si es autóctona como de otras tierras, y de confusas ideas del poder público, al esquivar la responsabilidad de cómo educar. “¿Educar para crecer?”. “Cada palo que aguante su vela”.

La importancia de saber controlar el impulso emocional en tiempos de paz, viene reclamada por el respeto al otro. Y ello comienza con la educación para desarrollar el sentido común desde la niñez, aplicando programas educativos de convivencia y unidad. La psicología juega un importante papel. La madurez de los padres y en la empresa, necesaria al ser humano, se fragua en el yunque del respeto, donde el martillo es la palabra sensata y el ejemplo del forjador un paradigma de dignidad y lienzo del bien social.

Faltar el respeto no es sólo esclavizar al otro o aprovecharse de él, o alzarle la mano, el garrote o la pistola en señal de prepotencia. Las palabras denigrantes, los hechos sibilinos, incluso en la misma justicia, a veces no solo hieren, también destruyen y provocan. ¡Es lo que hay! Pero, ¿interesa deshacer lo que con tanto empeño se ha venido tejiendo a lo largo de siglos en España?

No deberíamos olvidar que el impulso emocional es la parte más compleja del psiquismo humano. Cuando la razón no controla la pulsión, la inteligencia se asemeja a la de un niño malcriado, y el sentido común o madurez psicológica del adulto decrece o se anula. En ocasiones, la bestialidad del dolido da respuesta trágica.

Fuentes

La neurofisiología nos orienta a entender que la pulsión es una fuerza energética súbita sin posibilidad de razonar, que empuja a realizar actos que la sociedad, de una parte, puede verlos como normales: La irreprimible pasión de amar, obsesionarse por el sexo, comer aprisa y sin freno, trabajar o hacer trabajar sin escrúpulos con el fin de almacenar dinero... acumular riquezas, cuantas más mejor... Los medios para conseguirlo no importan. De otra, ver como anormales actos

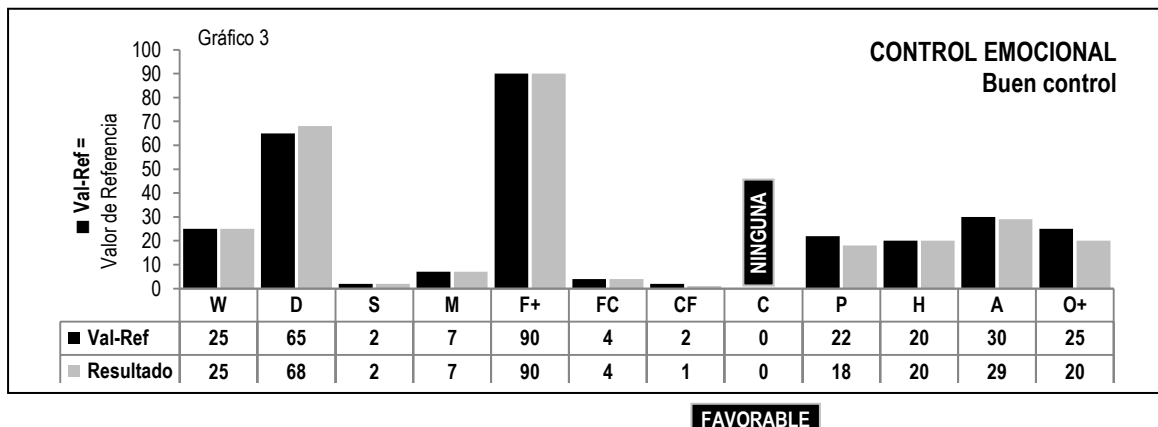
de violencia, venganzas, ensañamiento... destruye, hacen sufrir por el terror que causan a pequeños grupos de la población o a individuos... El odio siempre es patológico y tiene sus consecuencias.

La neurofisiología, biología, endocrinología y otros mecanismos de la maquinaria interna, alterados por fuentes externas como gestos y publicidad incitante, son cable conector a la respuesta neural: Sistema nervioso sin contenido racional que se ramifica por todo el cuerpo formando zonas eróticas que reclaman descargar la excitación de la energía psíquica con contenido racional influido por la respuesta neural. La respuesta nerviosa que lleva al impulso, siempre es irracional; la psíquica se ramifica: hacia la reflexión, hacia el sometimiento o la resignación, o hacia la violencia.

La psicología y hoy la neurociencia, hacen hincapié en el estímulo físico externo que mueve a la acción conductual y formas de pensar. Esta posición del pensamiento no incluye los estímulos que llegan del inconsciente, pero existen. Son grabaciones desde antes del nacimiento, unas, y otras, a partir del comienzo del parto. También repercuten en la conducta y modos de pensar posteriores. La *locura temporal o transitoria*, por ejemplo, que de hecho se da, tiene su origen en el almacén de lo inconsciente mientras el estímulo sensorio-perceptivo (incluimos los pensamientos) se produce en un momento del presente.

Puede haber daño irreparable al otro *Yo*: asesinato, o a sí mismo: suicidio. Con la diagnosis se puede descubrir *a priori* la tendencia y grado del impulso, y lo mostramos en un gráfico y texto basándonos en el resultado de pruebas analíticas de certeza relativa.

La explosión de ira momentánea sin control racional siempre tiene una causa, consciente o inconsciente, o ambas, como veremos más adelante. En estos casos puede existir un origen genético y otro por contaminación del comportamiento materno o paterno en edad infantil. Ese copiar la conducta del otro se guarda en ese inconsciente. Y también al idealizar a alguien. ■





Naturaleza del individuo creado por Dios

Desde que la mente (consciente o inconsciente) o el cuerpo percibe un estímulo de deseo: sexo, dinero, poder, violencia, ser amado, reconocido, convencer, manipular..., hasta que surge la tensión obsesiva de conseguirlo hay un tiempo de espera que puede durar segundos, días, meses, incluso años de displacer; siempre marcado por la angustia. La patología obsesiva derivada de ese estímulo, alimenta la tensión y produce cuadros emocionales y mentales de diversa índole y magnitud (fase inicial en estado de latencia).

La descarga de la tensión al conseguir el objeto deseado origina relajación temporal. Si el bucle (secuencia repetida) no se rompe, se evita o se controla (sublimación), la tensión reaparece cargada de ansiedad, depresión o psicastenia, y reclama como paliativo erróneo, drogas, alcohol o medicamentos... Ejemplo: obsesión por el sexo (etero u homo), acumular dinero a costa de esclavizar a otros, gasto desmedido, el poder como negocio, manipulación de ideas... Entretanto, un vocerío persistente y festivo, braceando en la charca de la falsa sabiduría, exige libertad sin entender que esa libertad jamás existió ni existirá. Hasta la libertad de pensamiento está condicionada. Vivimos encarcelados en un cuerpo, por las ideas, las obsesiones, y las múltiples enfermedades que de todo ello se derivan. Es lo que hay en la naturaleza humana en cualquier lugar del mundo, pero no todas las personas de este mundo sufren estos desvaríos.

Para algunos es lo que interesa mantener, porque es fuente inagotable de trabajo para otros. El pez que se muerde la cola mientras oye complacido el aplauso de los que acuden al circo y lo ven sentados en la grada o en el palco. Es la vida circense que vivimos. La pregunta es, ¿se puede romper el bucle y vivir un estado de bienestar mental y físico justamente compartido? La respuesta es, ¿cómo, si la carpa del circo se agranda y la batuta repite la misma estrofa de siempre?

Resultado: Mientras no se consiga una razón que acepte lo lógico que lleva al *insight* (comprensión interna o darse cuenta), habrá reintentos mentales (obsesión) que originen el hábito de la sensación física camino al ciclo vicioso en zonas concretas del cuerpo: erógenas, bucales, táctiles. La maquinaria neural se acomoda al placer desbocado, y la madurez psicológica llega, incluso, a quedar totalmente anulada.

La naturaleza del individuo, cuyos componentes son la herencia genética y filogenética (animal), la neurofisiología, psicobiología y el funcionamiento endocrino, es determinante irracional de la pulsión, ya dicho, pero no el único factor causal. La sociedad enferma es otro desencadenante que puede llegar a ser tremendamente peligroso por el poder contaminativo que tie-

ne. El complejo mundo del organismo humano y sus diferentes formas de pensar y sentir, inspiran las distintas ideologías y culturas que generan la diversidad humana. Ello obliga a que el control sea necesario, siempre lo fue. Pero ese control, hoy, debiera ser racional.

La palabra *Instinkt* (instinto o tendencia) alude al estímulo del objeto y su finalidad. El hecho de violar a una mujer parte del inconsciente. El violador prueba su virilidad con una madre imaginada e impotente, pues la real le privó de ese placer. La pedofilia emerge de sentimientos de inferioridad. El origen de ambas enfermedades penadas por ley, se halla en no haber comprendido (*insight*) que el origen de esta psicopatología se encuentra en la fijación inconsciente del primer objeto de placer: la madre, y en la intensidad hormonal (*quantum*) que intoxica el psiquismo reflexivo privándolo de razonamiento. La pregunta obligada es: ¿Se puede conseguir que la obsesión por fantasías que perjudican se reduzca hasta quedar transformada en una utilidad social? Dos son las fuentes del manantial que alimenta la razón lógica: Un psicodiagnóstico preciso y una psicoterapia acertada, pues ambas han de conducir a la educación correcta (cuyo programa se explicará en sucesivos artículos). Pero este modelo educativo nunca podrá darse si la empresa no proporciona ese bienestar base (también se explica en nuevos textos). No son las ideas del lado político que provengan las que nos van a proporcionar ese bienestar, sino los hechos: educación excelente, preparación y capacitación excelente, trabajo que permita vivir con dignidad... Las ideas, luego, pueden servir para programar y enderezar lo torcido.

Se podrá refutar este modelo social para la convivencia pacífica y el progreso compartido si no existe el control emocional. Pero, no deberíamos olvidar que hay excelentes profesionales que pueden contribuir eficazmente a avanzar la llegada de ese nuevo mundo.

Influencia del Control emocional

Del **control emocional** depende un mayor o menor grado de **madurez psicológica** o sentido común demandado por la convivencia, así como del nivel de la **calidad de la inteligencia** y el **índice de realidad**; los cuatro pilares básicos de una personalidad equilibrada. Si no hay control emocional, la inteligencia cualitativa decrece. Sin embargo, si la inteligencia cualitativa es alta, pero perversa, la falta de control emocional es evidente y la inmadurez aumenta. El odio está servido.

Consecuencias



El incumplimiento de reglas sensatas destinadas a convivir pacíficamente la familia, el grupo (amistad, laboral, social) y los pueblos que conforman una nación en beneficio de su progreso para toda la sociedad que la compone, genera desequilibrio emocional que ha de ser resuelto por procesos psicoterápicos y educativos, por leyes, por las fuerzas del orden, pero, sobre todo, por la empresa que es la que debe proporcionar la base del bienestar social y familiar. Esta idea nos lleva a confirmar que el mejor control en personas que no sufren profundos trastornos mentales, es la educación sin partidismo y el trabajo competente para una vida dig-

na. La empresa, gestionada por directivos con alto nivel de preparación, calidad de la inteligencia alta, madurez psicológica, índice de realidad alto y buen control emocional, juega el más importante papel de toda sociedad que aspire a un orden social justo. El problema de fondo sigue siendo el mismo: ¿Interesa?

Una empresa mal dirigida, técnica y humanamente, podrá dar beneficios, quizá quiebra, pero siempre será una fuente de conflictos sociales. ■

Conclusión

El impulso, sea violento o pasional, puede controlarse mediante fármacos o con fármacos y razonamiento reflexivo. La finalidad es conseguir la madurez psicológica de un cuerpo adulto con cerebro añorado. Logrado el crecimiento interno, su conducta posterior va a depender del control de las circunstancias adversas y del valor que se dé al sufrimiento del otro. Lograr control de la fiera transitoria en época de paz, que no locura, es alejarse del animal. Defenderse del animal que ataca, será una

acción discutible desde la ley o será aceptada por el razonar lógico, pero también es un deber humano.

No podremos sepultar nunca ser seres marcados por la herencia animal, pero también somos seres con capacidad introspectiva para analizar la propia conducta, si lo hemos aprendido. En eso consiste el proceso evolutivo del ser humano para convertirse en persona, no en ver que progresamos únicamente por los logros tecnológicos y la riqueza encajonada. ■

4

MADUREZ PSICOLÓGICA

Vicente Catalá y Alicia Catalá

Qué entendemos por Madurez cerebral

Para comprender el significado *madurez psicológica*, es necesario entender antes qué es madurez cerebral. El diccionario médico dice que madurez es el “período de la vida de un organismo en que éste es capaz de reproducirse”. Nosotros vamos por un camino distinto. Investigadores de hoy aseguran que la *resonancia magnética* no detecta anomalías de inmadurez en el cerebro infantil ni adulto. La ciencia física también va por su camino. El progreso no es solo médico o físico.

Las primeras investigaciones nacen en los albores del siglo XX. Entre los más célebres estudiosos del cerebro, aparte de los de las universidades de Berkeley, Harvard, Stanford... de los Estados Unidos de América y otros cerebros de Europa y Rusia, se encuentra Ramón y Cajal (España). Se vio claramente desde entonces la diferencia que existe entre la ramificación neural del recién nacido y la de un niño de un año, dos o más años. El espesor de las dendritas de la red neuronal aumenta

con el crecimiento. La neurociencia hoy mantiene la misma idea, pero no ha podido probar que la madurez psicológica sea consecuencia de la madurez cerebral.

Se observó, sin embargo, que las aves que permanecen en el nido durante mucho tiempo (nidícolas), son más inmaduras que aquellas que han de buscar sobrevivir sin la protección alimentaria de la madre. Los perros, tras una corta alimentación materna, solo sobreviven los alimentados por un protector. Si comparamos estos hechos con lo humano, vemos que una mayor dependencia de los progenitores no aumenta la madurez psicológica.

En el proceso de convertirse en persona cualquier humano, la naturaleza, las ideas claras de lo que se quiere en la vida y la voluntad de conseguirlo, la sociedad y las circunstancias, son factores determinantes del grado de madurez psicológica alcanzado, pero no concluyentes. Pues ésta, la madurez o crecimiento in-



terno, va a depender también de los sistemas culturales, educativos, ideológicos y laborales vinculados a la existencia del ser.

Cuando la facultad reflexiva (razonamiento lógico desde la introspección: conocerse a sí mismo) no es capaz de controlar los instintos propios, el poder de la herencia animal buscará que la razón claudique, y la fuerza instintiva alimentará la obsesión por el placer desmedido y dominar al otro. En este caso no se debería hablar de civilización, sí de manada en busca de pesebre, vara y sexo. ¿Cuánta gente se interesa por estos conocimientos? ¿Cuántos profesores los explican?

La madurez cerebral, durante su evolución hacia su fin biológico, mantiene contacto con la madurez psicológica.

En la gradación positiva (sensatez) y en la negativa (angustia, psicopatologías, psicosomática y locura).

Exigir responsabilidad a un niño por gastarse un euro en chucherías, podrá ser una advertencia sensata. Pero si los padres exigen lo que ellos no dan con el ejemplo, la madurez psicológica del niño tenderá a la psicastenia (vagancia e irresponsabilidad). Padres, profesores, directivos de empresa y de la política y religiosos, son marco de referencia para cualquiera, sea niño, joven o adulto. En apoyo a esta vía evolutiva, está la madurez del adulto. No podemos negar, por lo tanto, que haya excelentes padres y directivos; los hemos visto.

Qué entendemos por Madurez psicológica

Crear que la eterna juventud existe y actuar como joven al entrar en la vejez biológica, es inmadurez arrastrada de años, quizá de muchos años. La vejez sana tiene el encanto de reconocer su finitud y vivir la belleza de la sabiduría que da la experiencia. Hay quien no posee ninguna de estas dos cualidades.

Ninguna idea fuera de uno mismo puede soterrar el conocimiento que se adquiere a medida que la edad avanza, ni la memoria de hechos relevantes que se mantienen firmes con honestidad. A veces esos viejos son como isla perdida en el océano que quisieran suprimir o quedarse en ella para siempre imaginando que es el paraíso. Nadie puede eliminar el destino vivido, cosechado a pulso por uno mismo o por las circunstancias. Es la historia íntima de cada ser. La historia que puede convertir al viejo en callado sabio sin la pasión de la bestia y en sublime comprensivo al aceptar con corazón de estoico continuar siendo o pasar a la nada. Aunque en el fondo, sigue manteniendo la esperanza de transformarse en niño que espera el abrazo divino.

Tampoco la ciencia ha podido detener el canibalismo biológico que despiadadamente termina con el cuerpo. Entre tanto, comprender que el furor de Eros (vida) se extingue y la villanía de Tánatos (muerte) se engrandece hasta claudicar ambos ante lo verdaderamente real, es madurez sin necesidad de resignación. Y puede que piense que hay otra existencia donde las almas son luz y un tiempo de preparación para volver de nuevo a la vida. ¿Si no, qué sentido tendría ésta?

Cada vida tiene un tiempo de inmadurez y otro de madurez. El problema es hasta cuándo llega el primero y si queda tiempo después para evolucionar. No debemos olvidar que todo estancamiento en el avance de la evolución, fuerza a las células neurales al acomodo, tal vez a alguna forma de autismo, y hasta puede que encuen-

tren en la locura el placer de vivir un mundo imaginario. La gente joven desea recibir del viejo su sabiduría, no quejas de niño malcriado o razonamientos que rozan la tontería o el delirio, o la prepotencia que ansía no perder el mando. No conviene. Ya no quedan fuerzas. Hay quien ante la imposibilidad del retorno encuentra en las pastillas formas de felicidad. Triste.

Una reflexión desde la madurez lleva a pensar que la felicidad a pequeños trozos es posible. Imposible una felicidad total en este mundo nacido del instinto y alimentado por la codicia y la esperanza. Y esa misma reflexión descubre que un alto nivel de la calidad de la inteligencia «no perversa», un control emocional adecuado y una madurez psicológica para convivir en paz, debería darse en quienes dirigen los destinos humanos: Políticos, profesores, directivos, medios de comunicación, religiosos, padres... son gestores necesarios para que esa pequeña felicidad se dé. ¿Por qué no ha sucedido habiendo gente preparada para ello? Una intuición gnóstica indica que en el parque de la vida, a veces, sólo hay dunas.

Las relaciones humanas: familia, grupo, empresa mercantil o de carácter social, religioso, político, televisivo, radiofónico, prensa escrita, libros, educadores o de cualquier otra índole reclamada por la convivencia pacífica, debieran fundarse en el **respeto mutuo**. Pero, a veces, la sociable relación se construye con argucias que pretenden dar la impresión de ser honestas por tratarse de personas honorables. Esa sinceridad fingida, en demasiadas ocasiones busca convertir en ingenuo al que escucha. Cada cual tiene un doble para justificarse. Las leyes no sirven para que uno mismo se controle. Es la cultura y el crecimiento interno lo que sirve; es tiempo. Tiempo que durante siglos no se aprovechó y tampoco en los últimos cuarenta años. El magisterio del pillo perdura como herencia genética a seguir venerando.

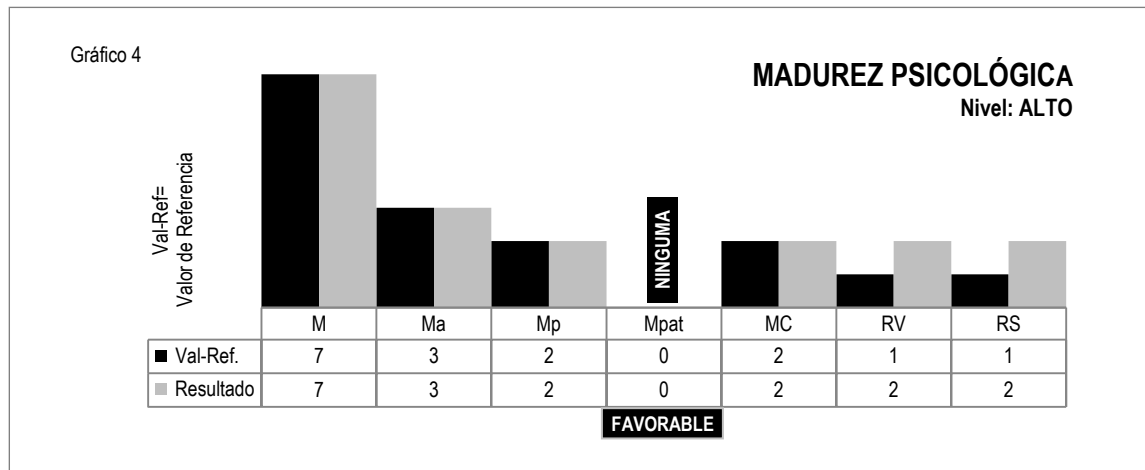


Nuestra misión

El modelo de Informe que presentamos, en esta ocasión para la empresa —los demás son iguales aunque redactados según sector al que nos dirijamos— advierte que el cumplimiento de las responsabilidades profesionales: empresario, directivo, técnico y otros trabajadores, no debería anclarse nunca en la coacción, sea visible o encubierta, ni aun por el hecho burdo de justificarla con el instinto de supervivencia, sí en el respeto. La conducta intimidatoria devela el interés de dominar para conseguir mayores ganancias mediante la opresión psicológica, que igualmente es coacción. La

calidad de la inteligencia, el control del impulso emocional y la valoración justa de los resultados de cualquier trabajador, deben reflejar la *madurez* en los dos protagonistas de la relación laboral: *empresario-trabajador* (tengan el rango que tengan).

El objetivo, por tanto, es un intento de contribuir a resolver los problemas enunciados en párrafos anteriores, y con ello comenzar por la objetividad e imparcialidad en los procesos de selección de directivos y técnicos especializados, y al mismo tiempo ofrecer conocimientos psicológicos a todo el personal de la empresa.



FUNDAMENTO TEÓRICO Y PSICOPATOLOGÍAS COLATERALES

Para psicólogos de empresa y rr/hh, clínica, colegios, peritaje jurídico y criminólogos.

Pero, ¿cómo llegamos al camino científico desde la teoría que fundamenta la calificación del grado alcanzado? Desde la formulación e interpretación correctas.

Observemos el gráfico 6 (*Madurez Psicológica*). El nivel conseguido en las $M=7$ representa la capacidad reflexiva en un protocolo normal, lo que indica un grado favorable a la *Madurez Psicológica*. ($7=7 \equiv (\sum 2MC; 3Ma; 2Mp)$). A ello se unen los FE (*Fenómenos Especiales*) $2RV+2RS$, que apoyan la Fórmula del equilibrio. Consecuentemente, esta valoración entra dentro de la *certeza relativa*. Por consiguiente, el nivel de *Madurez Psicológica* es ALTO. La disminución de M, unido a factores formulars negativos, estaría indicando psicopatología, que debe confirmarse con aquellas fórmulas que señalen el tipo de

cuadro clínico. Asimismo, la aparición de Mpat (ó M-), junto con aumento de C ó $C+CF>FC + (\sum S>2)$ indica, no sólo reducción de *Madurez Psicológica* por carencia de control, sino también psicopatología cuya gravedad se vería confirmada por los FE de sintomatología patológica. A la *Madurez Psicológica* se une la *Capacidad de Relación* (sociabilidad) No importa que el carácter sea introvertido o extrovertido. Se trata de una capacidad de relación que, de darse, sea sincera, incluso en la empresa. ¿Se puede alcanzar esa sinceridad? ¿Interesa? Sin duda, sí. Pero la paranoia social no puede verla.



Norma Universal

Si la clase directiva no cumple los requisitos básicos de una norma universal que no debería cuestionarse: el respeto que se hace visible en su pragmatismo... algo falla en la personalidad del directivo.

Cien años atrás, científicos de la salud mental y física confirmaron que las neuronas del cerebro se desarrollan después del nacimiento bajo la influencia de los sistemas educativos. El problema es si interesa la educación para conseguir ese mundo mejor, y cómo ha de elaborarse un programa en el que las ideas políticas y religiosas queden al margen y no influyan en el niño ni en el adolescente.

¿De qué mundo estamos hablando?

De un mundo que jamás llegará si no se comienza a construir desde el colegio y la empresa en un país sin los problemas que causa la inmadurez. Dos mil años atrás, quizá más de cuatro mil, unos hombres visionaron a un Creador en su interior que favorecía a los buenos porque creían en Él y cumplían sus preceptos. Y estos mismos visionarios decían que los malos tendrían su castigo. Qué difícil es saber a veces dónde se encuentra cada cual y por qué. En el co-

rrer del tiempo hasta llegar al presente, mentes tan brillantes como las de entonces, pero con mayor conocimiento de la realidad de la vida y de Dios, han buscado y siguen buscando un mundo feliz, pero aquí, donde no hay paraíso para todos, sólo para algunos. El avance humano, consecuencia del sufrimiento del error y la sabiduría, hoy confirma que el talento y la madurez de quienes nos dirigen es requisito base para topar con ese mundo.

Madurez psicológica vista desde la razón lógica

No es una sensación de poder, sabiduría, dominación... de triunfo por recibir un premio o haber ganado unas elecciones o tener mucho dinero. ¡No! Es ser consciente de cómo es uno, no es fácil. De reconocer los propios fallos como humano y saber intuirlos y frenarlos antes de que vuelvan a presentarse. Con ello se engrandece el Yo personal e intransferible. Un Yo que debiera servir de marco de referencia. Comprender que la vida puede construirse de otra manera y que de alguna forma contribuyes a ese logro, puede sonar a in-

genuo. Pero la vida es trabajo a partir de una educación constante y un aprendizaje sin fin; también caos.

No sentir satisfacción por participar en la construcción de un nuevo porvenir, es navegar por el mismo río de siempre que siempre va a la misma mar: poca calma y demasiadas tempestades. Poco han hecho las leyes para desviar el río, tampoco saben. Y poco ha hecho la psicología preocupada antes por probar que es ciencia de la conducta que de buscar el modo de equilibrar la razón para crecer. ¿Dónde está la ingenuidad? ■

5

NÚCLEO DE LA CÉLULA PERSONALIDAD

V. Catalá

Hechos históricos

Prolegómenos

La creencia en: «Sin capital es imposible crear progreso», lleva a preguntarnos por qué capital y progreso son el principio causal de que la población adulta siga abisalmente dividida: Riqueza *versus* pobreza. Ningún ideal político hasta la fecha ha resuelto el problema del acercamiento de ambas fuerzas para crear un estado de bienestar general. El progreso humano en el mundo, ni hoy, ni antes ni tampoco en el futuro, se

fundamenta en el dinero únicamente.

Ambos, progreso y dinero, carecerían de sentido, luego no tendrían razón de ser, sin la fuerza laboral que alimenta la máquina del progreso y al maquinista que la lleva, el capitalista.

Negar que el capital sea necesario, tampoco resuelve el problema, reduce la facultad de razonar con coherencia y se aparta de la realidad. De otro lado, atacar al modelo capitalista actual, frena el avance de



la evolución psíquica humana al tratar de impedir la posibilidad de crear un estado de bienestar general persistente.

Si el objetivo es el progreso para todos, no menos meta es la evolución del *hombre* (hombre-mujer), que no es únicamente saber de economía y manejar con pericia los medios tecnológicos. La evolución del *hombre* consiste en mantener los valores de referencia exigidos en cualquier trabajo y cualquier cargo y vivir con dignidad.

La finalidad de la vida humana, desde los comienzos bíblicos y desde miles de años antes en las culturas gnósticas, es la evolución como personas, no como máquinas robot al servicio de la producción cuyos dividendos se esparcen por el mundo para crear mayor riqueza personal utilizando los países emergentes, donde los salarios son basura y la dignidad un mito. No sucede igual con sus mandamases.

Este colocar dinero fuera de España a través de fondos de inversión gestionados desde aquí, o empaquetados los billetes en maletas, se viene justificando en quienes poseen mayor poder económico por la poca fiabilidad que ofrece la clase política. El profesional, por lo común, y el obrero, no gozan de mayor prestigio.

El resultado ha sido un saqueo continuado, decisiones de dislate y una patología en los mandos directivos llamada locura de renta basada en la oportunidad.

Podemos gritar que vamos bien, podemos alegrarnos de que las terrazas de los bares estén llenas y que el turismo aumenta y que los hoteles están al cien por cien durante el verano. Y todo eso es deseable y plausible, pero en absoluto podemos aplaudir que hayamos conseguido un notable avance evolutivo. ¿Sabe alguien el porcentaje que representa sobre una población activa de alrededor dieciocho millones de personas, de las cuales cerca de tres millones son funcionarios? Una encuesta de ir por casa señala que la mayoría son estudiantes dependientes de padres con trabajo. En verano aumenta por el turismo. Personas mayores muy pocas.

No es nuestra misión, en este avance psicológico, hurgar de lleno en los sistemas económicos, políticos, o religiosos. Nuestra función es desgranar el núcleo de la personalidad como mecanismo inherente a la evolución humana.

Si un director de banco nos orienta hacia donde hemos de invertir para rentabilizar un dinero por medio de fondos de inversión, nos dirá qué país es el más seguro para obtener mayor beneficio. Y un abogado nos asesorará el lugar del planeta en dónde estará más seguro ese dinero. Pero nosotros lo vemos desde la atalaya de un país que ni siquiera es una nación completa,

con una tasa de paro fuera de lo permisible y un modelo de empleo precario que roza la indecencia.

No hablemos aún de la gobernabilidad democrática. Caeremos estrepitosamente en el idealismo político de cualquier lateralidad, pues todos son salvadores. ¡La canción de siempre! La debemos soportar al amparo de la esperanza posible. La prensa, en su obligación de informar y decantarse sus articulistas, sobre el papel escrito o en tertulias televisivas, hacia el mundo de las ideas de la salvación, arrincona en la cuneta el pensar filosófico, la ciencia y la psicología de la introspección.

La Educación comienza a verse modificada en un horizonte cercano, debido al esfuerzo que hacen profesores y escritores utilizando los plausibles métodos que ofrece *internet*. Pero ni un céntimo de ayuda para propagar ideas encaminadas al crecimiento interno y a la formación especializada tras un título que sólo es una guía para el comienzo de un aprendizaje que durará toda la vida. Y en un devenir necesario a la unidad y al nuevo modo de entender el futuro de una población confundida y todavía profana, encontramos el desinterés general por evolucionar hacia un progreso compartido. No es rentable. Pero algo parece cierto, el nuevo futuro ha de construirse desde el talento, la creatividad y la madurez psicológica de la clase política.

Construcción de una nueva personalidad

En estos prolegómenos, que iremos ampliando en nuevos capítulos, y empezamos con el informe que describe un análisis psicológico de la personalidad y sus patologías, y estamos preparados y capacitados para ello, creemos oportuno despertar en la conciencia del lector cómo debiera ser el futuro inmediato y sobre qué cimientos ha de construirse una nueva personalidad, tanto nacional como individual, capaz de abrir las puertas a un nuevo porvenir.

Si los cerebros que manejan el grifo económico y viven el bienestar que produce el esfuerzo laboral, no contribuyen a la creación de un nuevo progreso en el que se incluya, junto a la incógnita del imparable avance tecnológico, la evolución humana desde el hecho de vivir una vida digna, seguiremos caminando por el borde del precipicio sin valla. Unos metros más abajo está el río.

El *hombre* nace, vive y muere. El cuerpo pide alimento, placer, ocio y caprichos. Razonar y darse cuenta de la realidad perjudica a la salud. ¿Para qué la madurez? ¿Hay alguien, que no sea niño, que no sepa la respuesta? Si no la conoce debería recordar que todo esfuerzo laboral a bajo precio también genera riqueza. Pero para que haya esfuerzo laboral hace falta empresa. Y toda empresa; estatal, anónima o particular está dirigida por directivos (hombres y mujeres). Y, aparte de su prepara-



ción, es la personalidad de estos lo que nos debe interesar. Son el núcleo de la personalidad de una nación.

Los hechos históricos prueban que ideas no muy acertadas puestas en marcha por *dirigentes poco maduros*, pero preparados en habla y dicción, fueron estímulo para la evolución celtíbera. El coste fue angustia no medieval para unos, chiste y risa para otros con vaso peleón en mano, y gloria para los más aventajados que recibieron con alegre patriotismo la oleada del poder económico.

España se presentó al mundo con la marca de la camiseta roja, sol, playas y una gente bondadosa plagada de fiestas y santorales. Ya éramos internacionales. La ciencia, el talento y creatividad empresarial, y los grandes hombres y mujeres cargados de reflexión para construir el futuro, fue la foto de siglos en la que nada se mueve. La sabiduría y el sentido común, el escondido marco de la foto. Y eso fue considerado como progreso, aunque no fuera evolución.

Pero precisamente la evolución humana, lapada al caminar de los años, padres del envejecer, con sus risas, sorpresas, espanto y dolor, nunca se ha podido detener.

España es un plantel de comicidad para alegrar la vida al sufrido autóctono y al visitante que busca sol, playa y diversión. Pero el problema que hoy, más que nunca, se presenta en la atalaya del conocimiento de quienes verdaderamente evolucionaron hasta la vejez, es cómo resolver la misma pregunta de siempre desde que Pelayo resolviera la invasión: “¿Bajo qué criterios debemos elegir a quienes nos dirigen? No podemos elegir a los padres, ni a los directivos que nos imponen las fábricas, despachos y comercios, pero sí a quienes desde lo alto del quehacer político nos mantienen en la esperanza de que el nuevo porvenir esté a vuelta de esquina. Los avances tecnológicos jamás la historia humana los ha visto como hoy. ¿Significa ello que el problema de la evolución psíquica se haya resuelto?

El magistral edificio soñado por todo tipo de personas del viejo solar hispano, todavía en obras: Educación, Unidad, Preparación Excelente, Justicia justa llevada por hombres y mujeres justos y con sentido común, la distribución justa de la riqueza conseguida, es marca de gran Nación, su verdadera personalidad. Pero de nuevo hay que empezar para conseguirla. ■

Pilares básicos

Si exigimos talento, madurez psicológica y visión de futuro en quienes nos dirigen o quieren dirigirnos: padres, profesores, periodistas, juristas, políticos, directivos, empresarios..., también los dirigidos estamos obligados a saber la utilidad y grado de las facultades inherentes al ser humano: calidad de la inteligencia, percepción clara de la realidad histórica y futura, control emocional y madurez psicológica o sentido común. Todos debemos probar que esas cualidades son útiles al bien social, pero no con discurso repetido, sino con hechos.

El interés común o colectivo debiera ser: cómo aplicar estas cualidades naturales o adquiridas, desde el razonamiento lógico y la reflexión sobre uno mismo, para entender que el respeto mutuo es necesario a la convivencia: del más poderoso al más débil y del más débil al más poderoso. Y para que ambos: dirigente y dirigido, alcancen cuotas aceptables de madurez y respeto, es necesario que ese aprendizaje comience en la infancia, se siga en la adolescencia, se viva interiormente y se aplique en la vida familiar, social y laboral, empezando por aprender a saber pensar para conocer las propias limitaciones y cuáles son las limitaciones de los demás.

Las fantasías son buenas como parches al sufrimiento, pero jamás lo eliminarán ni harán progreso. En España hay mucha gente que ante la población, en la empresa o en pequeños grupos prueba su saber pensar, aunque sus ideas sean opuestas a las de uno mismo; es

evolución. Nadie debería olvidar que las necesidades justas no satisfechas, tanto en el hombre como en la mujer —y las necesidades justas son: sanidad excelente, educación sin adoctrinamientos, trabajo para vivir dignamente, libertad con respeto al otro y a sus creencias no violentas, información sin manipulación, y aprendizaje a la evolución como personas conscientes de serlo—, son la cerilla encendida ante el polvorín. La importancia del que aspira a dirigir no radica sólo en la preparación y la experiencia. Ser economista y abogado y tener muchos asesores para no fallar, es plausible, pero en absoluto suficiente. La personalidad también juega un importante papel.

La comprensión del lenguaje y el significado de los contenidos descubren la intención y eleva la madurez individual. De rebote, se amplía a la madurez del grupo y se ramifica hasta lograr la madurez de la Nación. Este ideal nunca fue tarea fácil en España, estamos en ello.

Quienes dedican su vida al ejercicio de la psicología y a los recursos humanos, deben tener en cuenta que la capacitación para ejercer una profesión que sirva a la solución de ciertas necesidades individuales y sociales, comienza por aprender unas técnicas y sigue pulir una personalidad labrada a costa de quienes confían en esa personalidad y preparación. Y no deben olvidar que los tres pilares que dan sentido a la psicología son: Psicodiagnóstico, Psicoterapia y la Investigación. La crítica con razonamiento lógico, se engrandece.



LA PERSONALIDAD

V. Catalá

El complejo mundo de la personalidad

Quien no se obliga a conocer los componentes de la madurez psicológica con el fin de resolver a tiempo el retraso de su crecimiento interno, puede estar seguro que su niñez durará toda la vida. ¿Bueno? ¿Malo? No es esa la cuestión de fondo. Hay personas, hombres y mujeres, que se sienten a gusto siendo niños sin reconocer que lo son. Ese tampoco es el gran problema.

El saber popular opina que la naturaleza sana y la experiencia son antídoto contra el infantilismo. ¡Ya! Pero si esa naturaleza y esa experiencia no están suficientemente asentadas, el adulto niño, cargado con un buen saco de trastornos psicológicos, que algunos de ellos pueden llevar a la locura, les seguirá hasta la tumba centenaria, si no llega antes una enfermedad de fase terminal rápida.

Entonces, la personalidad, con su madurez, su inteligencia y sus pasiones, habrá dejado de existir. Sólo será un recuerdo en el tiempo para los que de veras le amaron. Pero hasta ese momento, hasta que suena la trompeta del retorno, en el niño o niña de cuerpo adulto, las dolencias sentidas como cruda realidad: cuadros hipocondríacos que son fábrica de ansiedad, histeria, obsesiones, paranoias, depresión y dolores por todas partes..., al fin y a la postre serían dolencias imaginadas que reclaman la compasión del medicamento. España es uno de los países europeos más elogiado por las empresas farmacéuticas del mundo. Nunca dejarán de celebrar el consumo de sedantes y ansiolíticos si no se pone remedio; si no, también están las licoreras.

Pero, ¿qué es la personalidad?

Un conjunto de móviles inconscientes y de elementos orgánicos y psíquicos que impulsan a maneras de ser y estar en este mundo observado por los otros, hacen un Yo único que la mayoría de veces no coincide la opinión de esos otros con lo que uno piensa de sí mismo.

La personalidad es una fotografía en movimiento que siente y piensa. En ocasiones es manchada por gente que vocea su opinión personal o inducida por el dinero o la antipatía. A veces, hechos irrefutables la etiquetan y otros hechos probados emergen de la locura. La personalidad es la mochila que nos regala el destino o que, poco a poco, nos labramos nosotros mismos.

En todas las personalidades la maquinaria de los elementos orgánicos inherentes a ella: la propia naturaleza genética, herencia, constitución neural y encefálica, la

estructura bioquímica, neurofisiológica, endocrina y morfológica, son agentes activos que influyen en su transformación. A ello se une la energía psíquica cargada de *quantums* de emotividad, sexualidad y violencia. El periodo de gestación y el parto también influye. Y, sobre todo, el ambiente postnatal, la educación seguida, la cultura y las circunstancias, son igualmente influyentes en toda personalidad que posee raíces fijas y una arboleda cambiante. En este proceso temporal se desarrolla la fase reflexiva que comienza en los primeros años de vida, en unos se adelanta y en otros se retrasa. Las mujeres llevan ventaja. La formación, que no deberíamos esquivarla o abandonarla por completo, sólo es un medio para ganarse la vida; en ocasiones errando el camino de la intuición o del buen consejo. ■

6

PSICOPATOLOGÍAS DERIVADAS DE LA PERSONALIDAD INMADURA

Alicia Catalá

Qué entendemos por psicopatología

El término psicopatología es interpretado por la medicina como una enfermedad de la mente. La psicología hace una distinción fértil entre psicopatología y cuadro psicoafectivo problemático sumido en fases y grados que afectan, en mayor o menor medida, al psiquismo, alterándolo hasta producir conductas disparatadas que Incluso pueden llegar al delirio,

confundiéndolo con la psicosis crónica o un estado bipolar.

Cualquier cuadro psicoafectivo es factor causal de cambios en el comportamiento, desviándolo hacia la anormalidad con tendencia a afectar, mucho o poco, a la sociedad, la empresa o la familia (sociopatía), incluso a órganos vitales del propio individuo (psicosomática). ■



Una sociedad infantil es una sociedad enferma

Etiquetar una sociedad de infantil habiendo gente equilibrada y con talento, sin tener un valor de referencia universal justo que indique cómo debe ser una sociedad madura, podrá ser una impertinencia o un despropósito. Pero cuando uno se da cuenta de que muchos con talento, debiendo ser marco de referencia ejemplar, quedan convertidos en vallas que impiden el paso al

progreso, al crecimiento interno y al bienestar general de todo el pueblo, solo puede entender que la enfermedad es una plaga peligrosa, y más cuando quienes con mando y poder ven enfermar esa población y callan mirando hacia otra parte. Es entonces cuando corremos el riesgo del anclaje en lo inseguro, la vulnerabilidad y el posible retroceso. ■

7

HIPOCONDRÍASIS

Vicente Catalá y Alicia Catalá

Cuadros psicoafectivos que afectan al individuo, al entorno familiar y laboral y a la sociedad

El hipocondríaco se crea él mismo la enfermedad. Lo curioso es que la vive con sus momentos de tristeza y dolor o sus instantes de euforia y grandes proyectos que al poco resultan estériles o fantasiosos. Los médicos siempre tienen el fármaco apropiado. Pero la inmadurez convertida en sufrimiento sigue triunfando a pesar de la ingesta de pastillas para el alivio. En las vivencias hipocondríacas se generan estados de depresividad temporal, histerias prolongadas, apatía como norma, narcisismo duradero y otras manifestaciones enfermizas que incluso producen somatización; es decir, reacciones visibles en el cuerpo (parálisis de algún miembro, cegueras, erupciones y manchas en la piel, sudoraciones, dolores corporales... úlceras, dolor pectoral que se asemeja al de la angina de pecho o al infarto... La cadena de médicos no encuentra ninguna base orgánica ni con la resonancia magnética. Estos cuadros lindantes con la psicopatología severa, sirven de pretexto para justificar huidas de responsabilidad o

demandas infantiles de afecto desmedido.

Los psicoanalistas apuntan a insatisfacciones sexuales en donde la energía sexual no se descarga satisfactoriamente o se estanca. También admiten la probabilidad de una naturaleza genética que predispone a desarrollar el síntoma patológico ante estímulos desencadenantes. O a ser modificada esta genética por la ingesta de drogas, incluido el exceso de alcohol.

De otro lado, estos cuadros clínicos adquieren grados de cierta peligrosidad, debido a que pueden conducir a una pérdida del trabajo al convertirse el afectado en pasto de ambulatorio, o, incluso, a la locura temporal o crónica, o al suicidio.

No es nuestra intención generar malestar a nadie y menos alarma social, y, sobre todo a quienes han de pasar una prueba para conocer su estado psicológico. Pero sí es conveniente saber que existen soluciones psicoterápicas que pueden unirse al apoyo de medicamentos prescritos por el médico. ■



SOBRE EL INFORME

Vicente Catalá

Al presentar un informe con gráficos y textos telegráficos, pues huimos de novelar la personalidad, buscamos **explicar de forma concisa y comprensible el grado de encaje entre el resultado y el valor de referencia basado en la** estadística clínica universal como sucede en un análisis clínico. Estos datos reflejan el acercamiento o alejamiento del valor de referencia, y en él, el cuadro psicopatológico o psicoafectivo de existir. Pero en lo que más nos centramos es en destacar la discordancia que pueda darse en los siete factores enunciados en el curso de esta información, así como las posibilidades de éxito en la función o en la solución de problemas psicológicos planteados.

El contenido del Apéndice, en el que se vierte la parte clínica y una social, pretende acercar al lector a la diferencia que existe entre el método Rorschach y cualquier otra prueba que trate de describir la

personalidad. Insistimos en que el descubrimiento de Hermann Rorschach hace noventa años, fue simbolizar respuestas al ver la lámina (discurso escenificado), de la misma forma que se hace en física con las ecuaciones algebraicas. Estos símbolos son destinados a componer fórmulas que, más tarde, serán interpretadas por un experto (hombre o mujer) de acuerdo a un baremo universal apoyado por estudios estadísticos y psicoterápicos. Y ésta es precisamente la complejidad del Rorschach. No es difícil comprender la causa de que haya tan pocos especialistas en España. En América del sur, central y norte, y en Europa se cuentan a millares.

Escuelas de Postgrado en España que preparen a profesionales de la psicología interesados en estudiar el método, se pueden encontrar de momento en Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, que sepamos.

No es competencia de ningún Centro Evaluador de la Personalidad, conocer los límites empresariales de producción, administración, organización, espacio y comunicación. Pero sí, si el personal comercial o de otro sector de la empresa posee los mínimos exigibles para ser un trabajador competente. Y ese es el cometido de toda diagnosis y posible pronóstico en certeza relativa cuando se realiza una evaluación de la personalidad. El éxito se consigue sumando la realidad del potencial de la empresa, la gestión directiva y la preparación del trabajador. ■

Seguiremos informándole en esta web.

Pero si desea consultar algo sobre el contenido de esta información, hágalo en:

cep@cepersonalidad.es

www.cepersonalidad.es